elysium consultores

ECONOMÍA | FINANZAS | MERCADO GLOBAL

INFORME DE COYUNTURA

#4 | 2025

elysiumconsultores.com

INFORME DE COYUNTURA **#4 | 2025**

22 de abril

RESUMEN

La coyuntura económica argentina al cierre del primer trimestre de 2025 combina señales de consolidación fiscal con crecientes desafíos estructurales. Si bien el gobierno ha logrado mantener una política fiscal contractiva con resultados superavitarios, comienzan a evidenciarse tensiones derivadas de la caída en los ingresos, la persistencia del gasto y los efectos de recientes modificaciones impositivas. En simultáneo, el nuevo esquema cambiario acordado con el FMI introduce un régimen de bandas que busca estabilizar el mercado, aunque con riesgos asociados a la inflación y al tipo de cambio real.

En el plano externo, la recuperación de las importaciones contrasta con un retroceso en las exportaciones, en un contexto internacional marcado por el resurgimiento del proteccionismo comercial, en particular desde Estados Unidos. Este escenario impone a las empresas la necesidad de adoptar estrategias flexibles, informadas y adaptativas, con una mirada integral sobre los riesgos fiscales, cambiarios y geopolíticos que condicionan su inserción internacional.

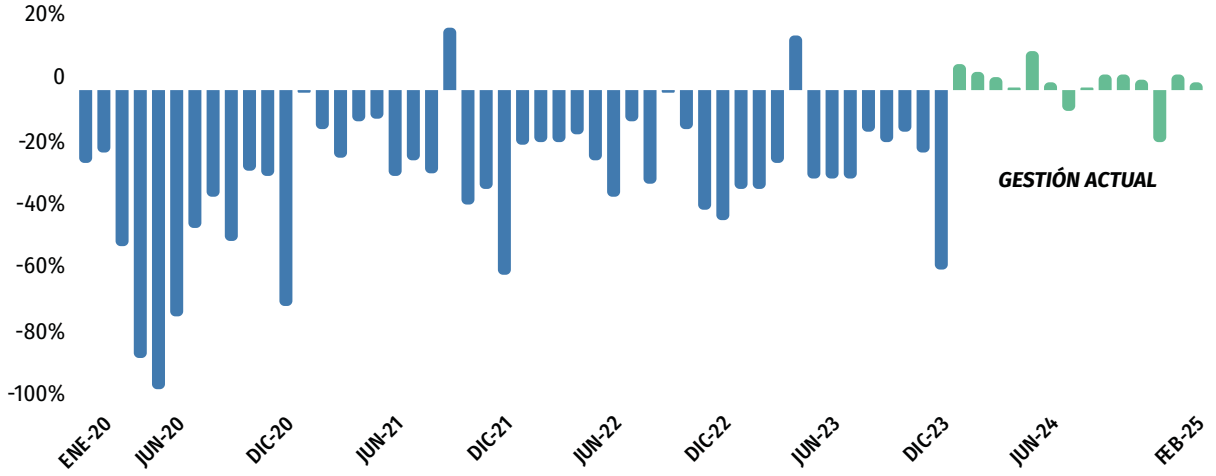
FISCAL

Como venimos comentando en nuestros informes anteriores, los resultados en el frente fiscal desde que asumió el presidente Javier Milei son contundentes, con sólo dos meses en 2024 de resultado financiero deficitario y el resto superavitarios, y con 2025 continuando por el mismo sendero.

Al observar la evolución del resultado financiero en base caja, medido como porcentaje de los ingresos totales del mes, vemos que el promedio entre enero 2020 y diciembre 2023 fue deficitario de 27,7%, mientras que la etapa que abarca la nueva gestión desde enero 2024 a marzo 2025 (último dato oficial a disposición) fue 2,68% superavitario. El ancla fiscal como parte importante del programa económico, dio resultado tanto de cara a la sociedad como también al mercado, que validó este cambio de paradigma, y lo puso en el precio de los activos argentinos tanto de renta fija como de renta variable que tuvieron subas importantes durante el año pasado.

EVOLUCIÓN DEL RESULTADO FINANCIERO

Expresado como de los ingresos totales. Enero 2020/Febrero 2025



Fuente: Elaborado por ***ElysiumConsultores*** en base a ARCA

1º Trimestre 2025

El primer trimestre del año tuvo un resultado primario de $4.357.120,1 M (14,4 % sobre ingresos totales), y financiero, luego de deducir intereses netos por $3.047.731,4 M, de $1.309.389 M (4,3% sobre ingresos totales). Al comparar con el mismo periodo de 2024, observamos que los ingresos crecieron un 70,2% mientras que el gasto primario un 86,2%, es decir 16 puntos porcentuales más que los ingresos.

Marzo cerró con un resultado primario de $745.339 M y un resultado financiero de $398.909 M. En comparación con febrero, el resultado primario cayó un 36,7% y el financiero disminuyó un 28,4%. Esta variación se explica por una baja del 2,6% en los ingresos totales y un aumento del 2,1% en el gasto primario. Este comportamiento merece atención, ya que, como venimos señalando, la política fiscal aún carece de una orientación clara a largo plazo, lo que representa un desafío importante. En este marco, la caída en la recaudación —producto principalmente de la eliminación del impuesto PAIS y la baja temporal de retenciones al sector agroexportador— contrasta con un gasto que ya no encuentra nuevas partidas para ajustar, poniendo en riesgo el superávit fiscal logrado casi de forma sostenida desde el inicio de la actual gestión.

Hacia adelante, consideramos que el nuevo programa implementado tras el acuerdo con el FMI requiere necesariamente nuevos ajustes del gasto, lo que podría generar tensiones sociales y políticas si dichos recortes no se distribuyen de manera proporcional a la capacidad contributiva. En caso de no ajustarse el gasto, el equilibrio fiscal debería sostenerse mediante mayores ingresos tributarios; sin embargo, estos vienen cayendo mes a mes.

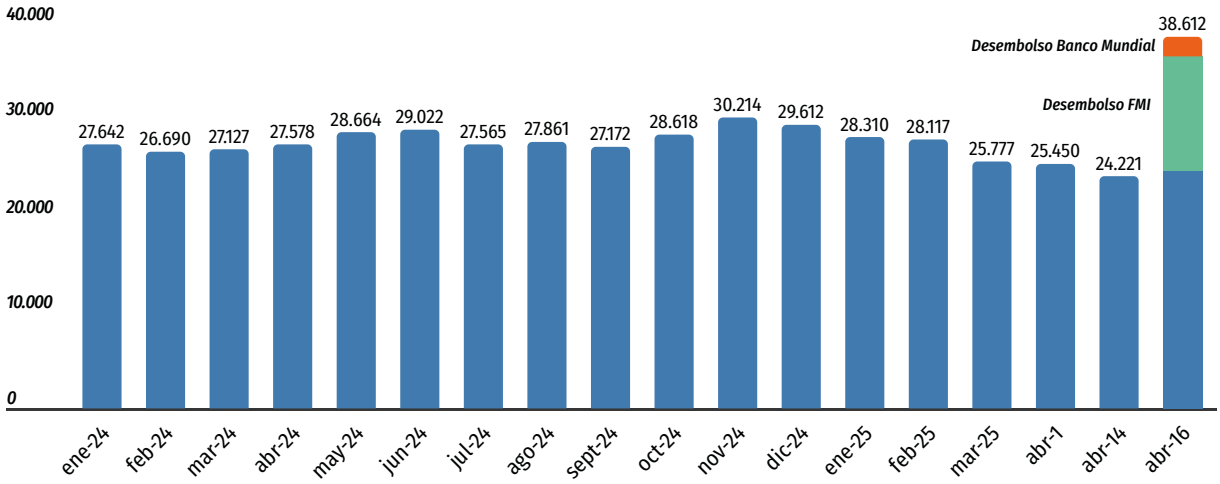
A esto se suma el dato de inflación de marzo (3,7%) y el probable impacto de una nueva devaluación, tanto sobre los precios como sobre el nivel de actividad. Aunque resta confirmarlo, todo indica que esto podría frenar la recuperación económica por algunos meses, afectando la recaudación, especialmente la proveniente de impuestos al consumo. El ancla fiscal, una vez más, se presenta como un desafío en el mediano plazo.

CAMBIARIO

Finalmente, el gobierno modificó su política cambiaria, dando inicio a lo que llama la "fase 3 del programa económico". Desde Elysium consideramos que este nuevo esquema corresponde a la primera etapa de un programa distinto, con características propias, más que a una continuidad del anterior, que se agotó por la falta de margen para mantener el crawling peg al 1% mensual. Esto ocurrió debido a las presiones recientes sobre el tipo de cambio y el aumento de la brecha entre el dólar oficial y los financieros, que superó el 25%, sumado a una inflación mensual alejada de la convergencia buscada por el gobierno. Con reservas netas negativas, menor oferta de divisas en el MULC y el BCRA finalizando las últimas ruedas con posición vendedora de dólares para sostener el tipo de cambio, era urgente asegurar nuevos desembolsos que frenaran la corrida, tranquilizaran al mercado y estabilizaran las expectativas.

EVOLUCIÓN MENSUAL DE LAS RESERVAS BRUTAS

En millones de dólares. Enero 2023 a abril 2025



Fuente: Elaborado por ***ElysiumConsultores*** en base a BCRA

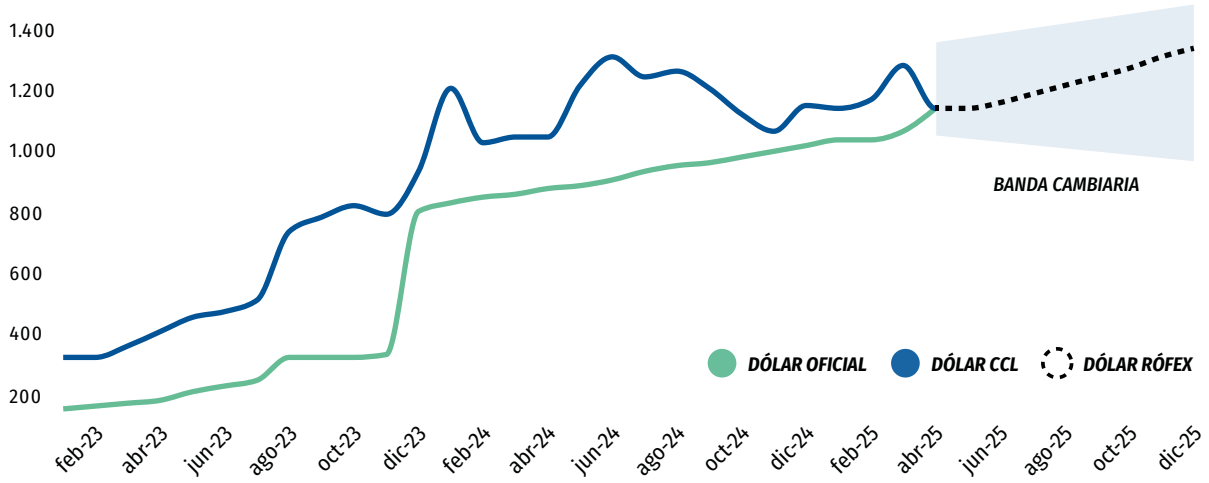
En este contexto, se acordó con el FMI un nuevo programa de facilidades extendidas por u$d 20 mil millones, a los que se sumarán otros desembolsos de organismos internacionales, elevando probablemente la cifra cerca de u$d 50 mil millones, lo que incrementará las reservas brutas y dejará las netas en números positivos.

Aunque se trata de deuda, para el cálculo de las reservas netas se deducen del total de las brutas los pasivos corrientes en moneda extranjera. Por lo tanto, estos desembolsos no afectan la deducción, ya que su devolución de capital tiene plazos superiores a un año.

La nueva política cambiaria, surge entonces producto de la negociación llevada adelante con el FMI en el marco del nuevo acuerdo con el organismo, en un contexto en el cual el gobierno debió ceder ante las exigencias de éste en materia de flexibilización de controles cambiarios para destrabar la entrada de fondos. Esta, contempla un paquete de modificaciones y flexibilizaciones en el mercado de cambios, resaltando la liberación del cepo para personas humanas, la posibilidad para personas jurídicas de acceder a los dólares para girar utilidades que surjan de los balances cerrados desde diciembre 2025 en adelante (ejercicios que comienzan desde enero 2025), y la eliminación del dólar "blend".

EVOLUCIÓN DEL DÓLAR Y BANDAS DE FLOTACIÓN

Dólar minorista y CCL. A partir de mayo 2025 se utiliza dólar Rofex. 2023/2025

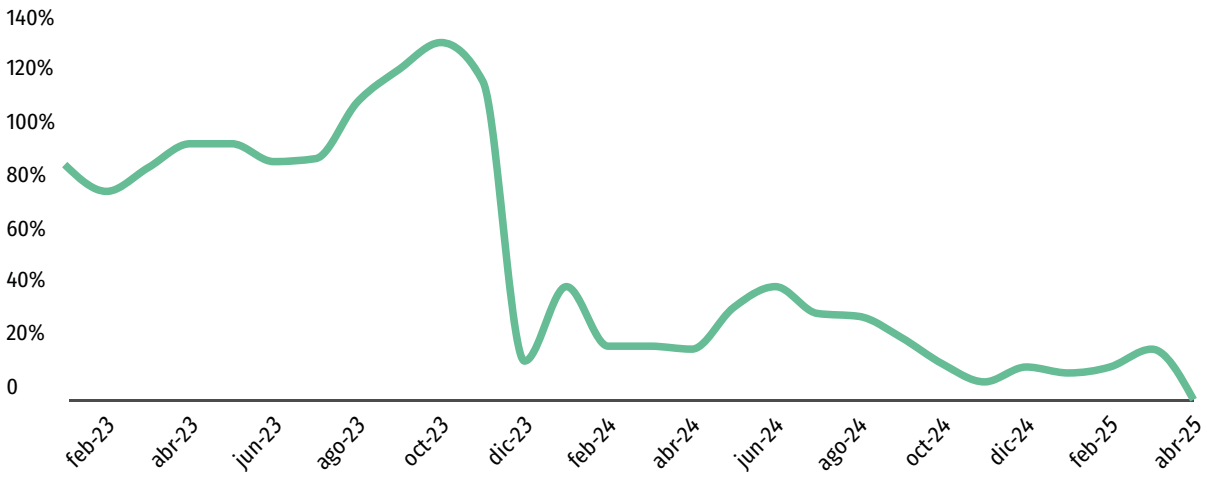


Fuente: Elaborado por ***ElysiumConsultores*** en base a BCRA, BYMA y ROFEX

También, se estableció un mecanismo de bandas, dentro de las cuáles la moneda americana fluctúa por oferta y demanda (el gobierno se "guardó" la posibilidad de intervenir intra banda en el mercado secundario en caso de considerarlo necesario), con la inferior comenzando en $1100 y la superior en $1.400, disminuyendo la primera al ritmo del 1% mensual, mientras que la segunda creciendo al mismo ritmo, lo que resulta en una ampliación de la brecha. Esto implicó una devaluación del dólar oficial del 11,31% en el tipo de cambio minorista (BCRA) el primer día, que se situó al final de la jornada en los $1230, con los dólares financieros convergiendo a la baja contra esa cotización. Dato no menor, la orden ingresada (se presume del BCRA) por un gran volumen de oferta en $1190, "sesgando" el mercado inicial por debajo de los $1200.

BRECHA CAMBIARIA DEL DÓLAR OFICIAL VS CCL

Dólar minorista y CCL al último día hábil de cada mes. Periodo 2023/2025



Fuente: Elaborado por ***ElysiumConsultores*** en base a BCRA y BYMA

El gráfico anterior muestra la evolución de los tipos de cambio CCL y minorista, con la convergencia a partir del nuevo esquema (con flexibilización del cepo y eliminación del "blend"), la evolución anunciada de las bandas y la posición del dólar futuro en cada mes de acuerdo a las posiciones en ROFEX.

El mercado aún prevé un ritmo de devaluación mayor, con la proyección del u$d futuro acercándose a la banda superior. Esto es relevante, ya que el salto devaluatorio que implicó el nuevo esquema generará más inflación.

Considerando que en marzo fue de 3,7% (dos meses consecutivos de aumento), si las expectativas no permiten alcanzar un equilibrio en la oferta y demanda de dólares dentro de las bandas, y el BCRA sigue interviniendo en la banda superior, se mantendrán los problemas derivados de financiar la política cambiaria con deuda. En cambio, si el BCRA interviene en la banda inferior, el desafío será el atraso cambiario, con pérdida de competitividad y encarecimiento del país en dólares, tal como ocurrió durante 2024 y el inicio de 2025.

Sector agroexportador

En materia de liquidación de divisas por parte del sector agroexportador, si bien los precios internacionales siguen bajos (ver apartado internacional más abajo), existe un triple incentivo para vender.

Por un lado, la mejora en el tipo de cambio producto de la nueva devaluación a partir del esquema sin dólar "blend" (mejora el 80% que liquidaban por MULC, aunque bajó la cotización del restante 20%), por otro la baja de retenciones que finaliza en

pocos meses y no parece en principio extenderse (nulo margen para bajar impuestos dado el nivel de gasto), y como tercer incentivo las perspectivas de precios a futuro de los principales commodities que cotizan a la baja y por debajo del "spot". Esto debería generar una aceleración de las ventas en los próximos meses y un mayor flujo de oferta de dólares en el mercado oficial.

En marzo, la liquidación del sector agroexportador fue de u$s 1880 M, un 25% más respecto al mismo mes del año anterior, un 53% más respecto al mismo mes de 2023 (sequía), y un 37% menos que 2022 (año récord). Sin embargo, al comparar con el mes anterior de febrero, la variación fue de 13,8% negativa.

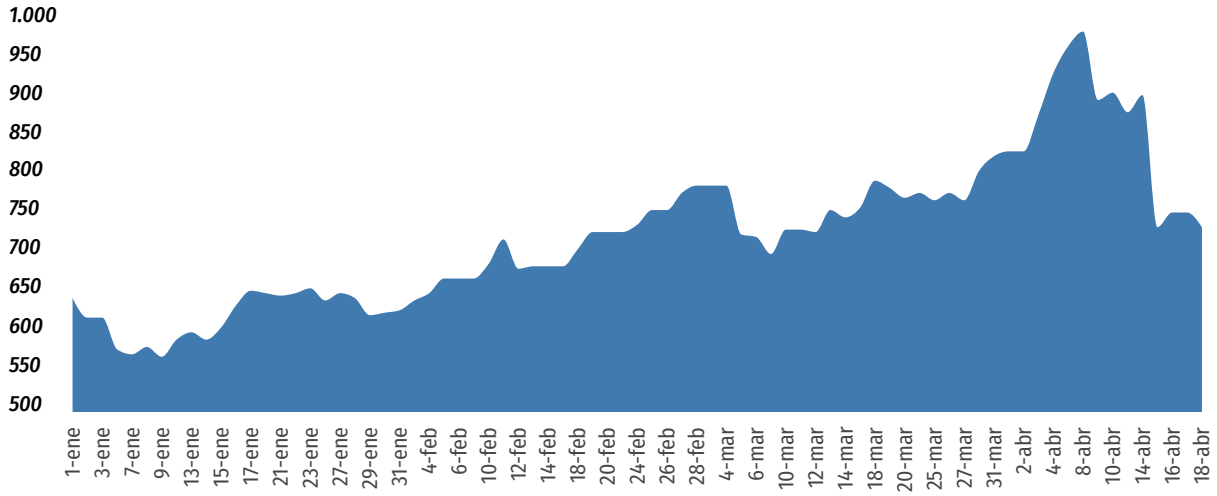
Finalmente, resta esperar lo que sucederá con la política monetaria en materia de tasa de interés, que no ha sufrido aún modificaciones y se espera pueda subir, buscando absorber pesos y quitando presiones sobre el dólar.

Dado el panorama fiscal y cambiario actual, es crucial que los empresarios de Córdoba mantengan una estrategia flexible y vigilante en los próximos meses. Se recomienda monitorear de cerca la evolución de la política fiscal y la tasa de cambio, ya que la incertidumbre sobre la recaudación y la posibilidad de nuevos ajustes podría impactar en los costos y la competitividad.

Además, con la flexibilización del cepo y las proyecciones de devaluación, es clave considerar la cobertura ante posibles fluctuaciones cambiarias, especialmente si su negocio depende de insumos importados o exportaciones. Por último, aprovechar el actual ciclo de mayor liquidez en el sector agroexportador podría representar una oportunidad para mejorar el flujo de divisas en el corto plazo.

RIESGO PAÍS ARGENTINO (2025)

En puntos básicos.



Fuente: Elaborado por ***ElysiumConsultores*** en base JP Morgan

COMERCIO EXTERIOR

En marzo de 2025, el comercio exterior argentino mostró una dinámica particularmente activa, con exportaciones que alcanzaron los USD 6.329 millones e importaciones que totalizaron USD 6.006 millones. Este desempeño resultó en un intercambio comercial de USD 12.334 millones, lo que representó un incremento interanual del 14 %. Como consecuencia, la balanza comercial arrojó un superávit de USD 323 millones, consolidando un saldo positivo por decimosexto mes consecutivo. No obstante, detrás de este resultado agregado se observan comportamientos divergentes entre exportaciones e importaciones, tanto en términos de precios como de cantidades, lo cual refleja tensiones estructurales y señales mixtas en la evolución reciente del sector externo.

El notable aumento del 38,7% en las importaciones durante marzo obedeció fundamentalmente a un incremento del 47,5% en las cantidades, que no fue compensado por la caída del 6,0% en los precios. Aunque los datos desestacionalizados muestran una contracción mensual del 7,9%, la tendencia-ciclo revela un leve crecimiento del 0,7%.En los meses subsiguientes, resultará particularmente relevante monitorear la evolución de las operaciones concertadas, dado que a partir del 14 de abril de 2025 entró en vigencia la Comunicación “A” 8226 del BCRA, la cual introdujo modificaciones en los plazos de acceso al Mercado Libre de Cambios (MLC) para el pago de nuevas importaciones.

Entre los principales cambios normativos se destaca que:

- Las importaciones de bienes podrán abonarse desde el registro de ingreso aduanero (anteriormente, a los 30 días).
- En el caso de MiPyMEs, el pago puede efectuarse desde el despacho en puerto de origen (previamente, 30 días posteriores al registro de ingreso aduanero).
- Las importaciones de servicios podrán abonarse desde el momento de su prestación (antes, 30 días después).
- Las importaciones de bienes de capital permitirán un anticipo del 30%, seguido de un 50% al despacho en origen y el 20% restante al ingreso aduanero (anteriormente, solo se admitía un 20% de anticipo y únicamente para MiPyMEs).
- Las importaciones de servicios entre empresas vinculadas pueden abonarse una vez transcurridos 90 días desde la prestación (antes, 180 días). Estas modificaciones podrían inducir un adelanto en las decisiones de compras externas,

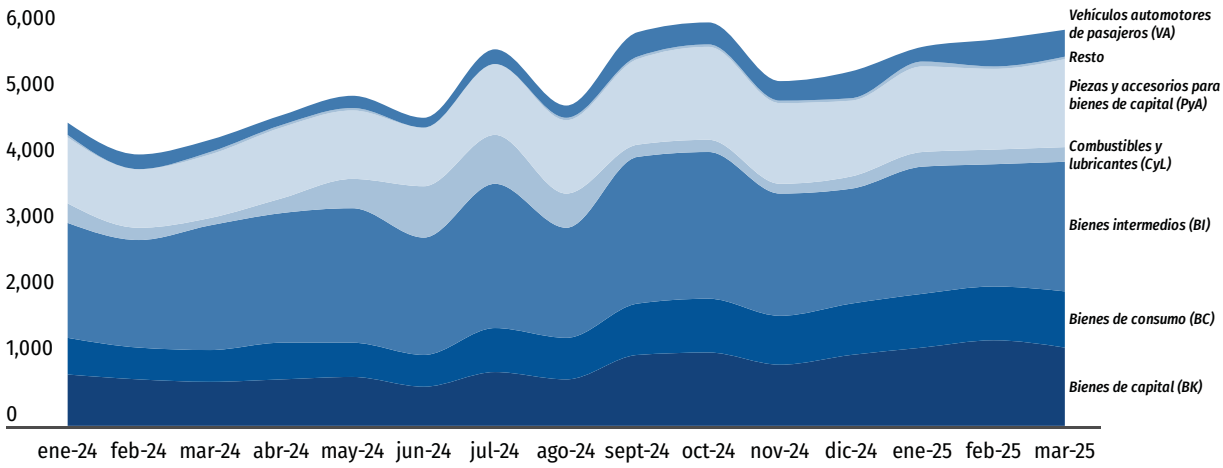
condicionado a la evolución del tipo de cambio, con posibles implicancias sobre la configuración mensual de las importaciones en el corto plazo.

El análisis por uso económico revela un comportamiento heterogéneo, pero marcadamente expansivo. Los Bienes de Capital registraron un alza del 74,1% (USD 500 millones), seguidos por los Bienes de Consumo, que crecieron 75,7% (USD 374 millones), y los Vehículos Automotores de Pasajeros, que lo hicieron en un 107,0% (USD 202 millones). Este patrón se observa también en otros rubros, como Piezas y Accesorios para Bienes de Capital, Combustibles y Lubricantes, y Bienes Intermedios, todos ellos con incrementos interanuales significativos.

Por su parte, el rubro "Resto", si bien posee un peso relativo menor, mostró el crecimiento más pronunciado (183,3%), impulsado por el aumento de compras despachadas mediante couriers. Esas variaciones, consideradas en conjunto, reflejan un crecimiento generalizado que se articula con el marco normativo actual y responde a la orientación de apertura comercial promovida por el gobierno.

IMPORTACIONES POR USO ECONÓMICO

En millones de dólares. Enero de 2024 a marzo de 2025



Fuente: Elaborado por ***ElysiumConsultores*** en base a INDEC

En cuanto al origen geográfico de las importaciones, corresponde destacar que las compras provenientes de China experimentaron un incremento interanual del 86,7% (USD 618 millones), explicado en gran medida por mayores adquisiciones de bienes de capital y bienes de consumo. Este comportamiento reafirma la tendencia observada durante el primer trimestre del año, período en el cual las importaciones desde ese país totalizaron USD 4.355 millones, lo que implicó un aumento de USD 1.899 millones (77,3%) y representó el 24,7% del total importado por Argentina.

En el contexto actual de Guerra Comercial 2.0 entre China y Estados Unidos, este dato adquiere particular relevancia: el riesgo de desvío de comercio (trade deflection) —esto es, la redirección hacia terceros mercados de los productos chinos afectados por aranceles en EE.UU.— podría derivar en una presión adicional sobre los resultados de la balanza comercial argentina.

Frente al comportamiento dinámico del sector importador, las exportaciones mostraron una caída interanual del 2,5% en marzo, como resultado de una contracción del 4,2% en las cantidades, apenas compensada por una suba del 1,8% en los precios. Tanto los datos desestacionalizados como la tendencia-ciclo reflejaron retrocesos respecto al mes anterior (-5,4% y -0,9%, respectivamente).

Este desempeño agregado se refleja de manera consistente, al analizarse la evolución por grandes rubros, en una marcada heterogeneidad que permite precisar los factores detrás de la caída exportadora. En los Productos Primarios (PP), se registró una reducción interanual del 16,1% (equivalente a USD 281 millones), explicada por una merma del 12,6% en las cantidades y del 4,0% en los precios, lo que sugiere que la baja temporal de retenciones dispuesta por el Decreto 38/2025 aún no ha logrado el efecto esperado.

De modo similar, los envíos de Combustibles y Energía (CyE) descendieron 13,5% interanual (USD 118 millones), afectados tanto por menores cantidades (-8,9%) como por precios más bajos (-5,4%). Las caídas más significativas dentro de estos rubros se concentraron en cereales (-USD 215 millones) y carburantes (-USD 89 millones), reforzando la idea de que los factores de precio y volumen actuaron de forma conjunta en la desaceleración exportadora.

En contraste, las Manufacturas de Origen Industrial (MOI) presentaron un desempeño positivo, alcanzando exportaciones por USD 1.906 millones, lo que implicó un crecimiento interanual del 13,1% (USD 221 millones). Esta suba fue impulsada exclusivamente por un alza del 14,1% en los precios, ya que las cantidades se contrajeron levemente (-1,0%). El rubro fue traccionado principalmente por mayores envíos de piedras, metales preciosos, manufacturas conexas y monedas (USD 138 millones).

Por su parte, las Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) exhibieron una variación positiva más moderada, con un aumento del 0,6% (USD 14 millones), producto de una suba del 1,2% en las cantidades, que logró compensar una caída del 0,4% en los precios. Dentro de este grupo, sobresalió la venta de grasas y aceites, que totalizó USD 167 millones y explicó buena parte del crecimiento del rubro.

En este contexto, resulta relevante examinar cómo las recientes transformaciones en el comercio internacional repercuten diferencialmente en las economías regionales. En relación con la dimensión exportadora, y centrando el análisis en el plano subnacional, la reciente medida anunciada por el presidente Donald Trump en el marco del denominado "Día de la Liberación Económica" establece un arancel del 10% para todos los productos importados desde Argentina hacia Estados Unidos. Esta decisión, que implica una transformación relevante en el régimen de comercio internacional, reviste particular importancia para diversas provincias argentinas cuya inserción externa depende en parte sustancial del acceso a dicho mercado. Tal es el caso de Córdoba, que en 2024 —según datos del INDEC— registró exportaciones hacia Estados Unidos por un total de 238 millones de dólares, integradas por una variedad de bienes agroindustriales e industriales.

El patrón de desempeño desigual observado a nivel nacional adquiere una dimensión específica al considerar la estructura exportadora de Córdoba, la cual presenta una configuración productiva con rasgos distintivos que determinan su grado de exposición frente a medidas arancelarias externas. En este sentido, el complejo manicero constituye el núcleo de la relación comercial de la provincia con Estados Unidos, destacándose por su elevada especialización territorial en las zonas del centro y sur cordobés. El aceite de maní en bruto, con envíos que superaron los USD 40 millones en 2024, lidera la canasta exportadora, seguido por otros subrubros del mismo complejo, como maníes preparados y conservados (USD 6,6 millones) y otros maníes crudos (USD 4,9 millones).

La marcada concentración sectorial, si bien evidencia ventajas comparativas, también revela una alta vulnerabilidad ante la imposición de nuevos aranceles, en tanto puede deteriorar la competitividad relativa frente a competidores provenientes de países con acuerdos comerciales preferenciales, como México. En consecuencia, el esquema impositivo recientemente adoptado tensiona las condiciones de acceso al mercado para un sector clave de su economía regional.

No obstante, los efectos potenciales del nuevo arancel no se limitan al complejo manicero. La matriz exportadora de Córdoba hacia el mercado estadounidense presenta, aunque en menor escala, una relativa diversidad que incluye productos como porotos de soja excluidos para siembra (USD 16,2 millones), miel natural (USD 15,1 millones), maíz en grano (USD 3,5 millones), y maquinaria agrícola o de elevación, carga y descarga (USD 3,5 millones).

Estas exportaciones, si bien menos voluminosas en términos absolutos, representan sectores con perspectivas estratégicas para el entramado productivo local. La aplicación uniforme de un arancel del 10% sobre esta canasta heterogénea podría traducirse en una restricción al crecimiento de estos segmentos emergentes, al encarecer el acceso al mercado estadounidense y alterar las condiciones de competencia. En este marco, la medida no solo incide sobre los productos de mayor participación relativa, sino que también compromete las oportunidades de diversificación exportadora, aspecto crucial para robustecer la resiliencia de la provincia ante escenarios globales marcados por una creciente volatilidad e incertidumbre.

PANORAMA INTERNACIONAL

La política arancelaria implementada por el presidente Donald Trump en 2025 ha significado un giro sustancial y disruptivo en la conducción del comercio internacional por parte de Estados Unidos. Bajo el argumento de corregir desequilibrios comerciales y defender la producción nacional, la Casa Blanca impuso un arancel base del 10% a las importaciones provenientes de la mayoría de los países del mundo, con excepciones puntuales como Canadá y México, mientras que reservó gravámenes superiores —de hasta el 145%— para países considerados “infractores” o “manipuladores” del comercio, como China.

A pesar de haber sido presentada como una medida de reciprocidad, la lógica utilizada para determinar estos aranceles dista de ser técnica o multilateral: el cálculo se basa en dividir el déficit comercial bilateral por el valor de las importaciones desde el país en cuestión, y aplicar la mitad de ese porcentaje como nuevo arancel, ignorando dimensiones cruciales como el comercio de servicios, la estructura de demanda interna o las cadenas globales de valor.

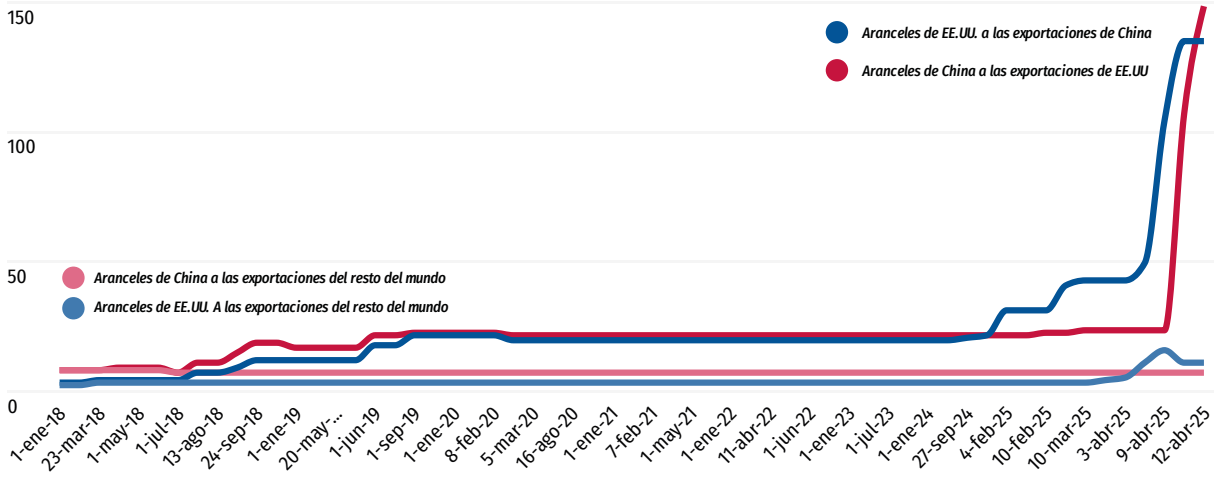
Este abordaje no solo revela una comprensión limitada del funcionamiento real del comercio internacional, sino que introduce un factor de incertidumbre sistémica. La imposición de aranceles a territorios sin actividad económica, como las Islas Heard y McDonald o Jan Mayen, evidencia el carácter caótico y simbólico de una medida que, más que una estrategia económica, parece responder a un despliegue político de fuerza. Asimismo, la inclusión de países bajo sanciones severas (como Irán, Corea del Norte o Venezuela) entre los exentos, no por criterios económicos sino por su escasa participación en el comercio bilateral, refuerza la noción de arbitrariedad en la aplicación de estas políticas.

La reacción internacional no se hizo esperar. Mientras algunos países comenzaron a explorar alternativas para diversificar mercados, otros advirtieron que la "pausa" de 90 días dispuesta por Trump —que excluye a China— constituye apenas una estrategia de negociación temporal, sin objetivos claros ni capacidad diplomática real para sostener diálogos con 75 socios comerciales en simultáneo.

Esto genera un entorno de creciente imprevisibilidad, que obliga a las empresas a replantear sus cadenas de suministro, posponer decisiones de inversión y rediseñar sus políticas de riesgo comercial. El caso de China es ilustrativo: ante los nuevos aranceles, que alcanzan un 145%, el gobierno chino anunció su disposición a responder con "determinación", y ya ha replicado con gravámenes equivalentes. Más allá del impacto económico directo, lo que se evidencia es una pérdida de confianza en el liderazgo estadounidense y una creciente fragmentación del sistema multilateral de comercio.

ARANCELES DE IMPORTACIÓN EN EL COMERCIO BILATERAL ENTRE CHINA y EE.UU. FRENTE AL RESTO DEL MUNDO

Aranceles mutos y de cada país con el resto del mundo. En porcentaje. Enero de 2018 a abril de 2025



Fuente: Elaborado por ***ElysiumConsultores*** en base a Peterson Institute; UN Comtrade; Experte(n) (Chad P. Bown)

Sin embargo, la experiencia acumulada en el primer mandato de Trump —particularmente en relación con el desenlace moderado de la anterior guerra comercial con China— permite considerar que, más allá de la retórica beligerante, existe la posibilidad de una desescalada posterior fundada en acuerdos simbólicos que le otorguen rédito político sin comprometer seriamente la estabilidad macroeconómica. A ello se suman factores de orden interno que podrían inducir un giro pragmático en la estrategia arancelaria: el traslado de los aumentos de costos a los precios minoristas o el impacto indirecto sobre las tasas de interés, podrían generar un deterioro en el poder adquisitivo y un desgaste del respaldo entre votantes independientes,

cruciales para las elecciones legislativas de 2026. En un escenario aún más adverso —marcado por la estanflación o disrupciones severas en eslabones clave de las cadenas productivas—, las presiones electorales sobre el oficialismo podrían intensificarse al punto de forzar una reconsideración de la política comercial adoptada. Bajo estas condiciones, el sostenimiento de un enfrentamiento arancelario de alta intensidad con China se vuelve no solo económicamente costoso, sino también políticamente insostenible.

Desde una perspectiva estructural, el resurgimiento del proteccionismo en Estados Unidos no se explica únicamente por la figura de Trump, sino por un proceso de descontento social profundo. La desarticulación progresiva del Estado de bienestar desde la década de 1980 dejó a amplios sectores de la clase media sin redes de contención frente a los cambios tecnológicos y la globalización.

En ese contexto, el comercio internacional —y en particular la relación con China— fue erigido como chivo expiatorio. La narrativa populista anti-comercio creció no por su eficacia real, sino por su capacidad de canalizar frustraciones hacia enemigos externos. Sin embargo, este tipo de políticas no solo no resuelve el problema de fondo, sino que lo puede agravar: menos del 10% de la población estadounidense trabaja en sectores de bienes, mientras que los sectores de servicios —mayoritarios— no se benefician y sufren el encarecimiento de productos importados como consecuencia directa de los aranceles.

La unilateralidad de esta política aduanera resulta especialmente preocupante si se la coloca en el contexto histórico del papel de Estados Unidos como arquitecto del sistema multilateral de comercio. Desde la Segunda Guerra Mundial, el país impulsó principios como la cláusula de nación más favorecida (MFN), el trato no discriminatorio y la liberalización gradual bajo reglas comunes. El reciente accionar estadounidense no solo vulnera esos lineamientos, sino que amenaza con erosionar la arquitectura institucional que ha permitido décadas de integración económica global.

La aplicación arbitraria de aranceles con fines políticos socava la previsibilidad y alimenta un clima de retaliaciones, con reminiscencias peligrosas del ciclo de proteccionismo de los años treinta. De hecho, según estimaciones de la OMC, las medidas anunciadas podrían provocar una contracción del 0,2% en el comercio mundial de mercancías durante 2025, con una recuperación modesta prevista para 2026, muy por debajo de las proyecciones previas al anuncio.

En este marco, América Latina aparece relativamente menos expuesta por mantener balances comerciales más equilibrados, aunque algunos países, como Argentina, enfrentan desafíos específicos. Si bien el arancel del 10% no afecta a todos los rubros, sí impacta en productos sensibles como el vino y la miel, lo que podría derivar en una sustitución por bienes estadounidenses. Además, la eventual redirección de exportaciones desde otros países hacia nuevos mercados puede aumentar la competencia en destinos donde Argentina busca insertarse, al tiempo que la caída del precio internacional de los combustibles erosiona los ingresos de exportación derivados de Vaca Muerta.

Frente a este escenario, las empresas deben dejar atrás cualquier enfoque de corto plazo y comenzar a actuar estratégicamente. Ya no se trata de adaptarse a disputas comerciales episódicas, sino de repensar la inserción internacional en un entorno marcado por la geopolítica, la fragmentación normativa y la inestabilidad sistémica. Ante esta coyuntura, el acceso a análisis rigurosos y asesoramiento especializado se vuelve un insumo cada vez más relevante para la toma de decisiones empresariales orientadas a la internacionalización o a la optimización de sus estrategias externas. Las organizaciones que prioricen la flexibilidad, el análisis de escenarios y la integración estarán mejor posicionadas no solo para sobrevivir, sino para liderar.

elysiumconsultores.com